

DOMINGO COMUNITARIO

(20 - 5 - 2018; 10,30 - 17 h.)

“Hagamos fluir corrientes de vida”

“Bizi-errekak jarioarazi”

Anima el encuentro Isabel Barrios

1.- Hacer fluir no es inventar... / A la vida le basta una grieta para renacer.

Hacer fluir no es inventar, ni construir, ni diseñar...

Si no que es descubrir lo que ya estaba, es conectar con la corriente de vida en la historia.

Nosotros no inventamos las corrientes de la vida sino que las descubrimos.

Más allá de lo evidente hay profundidad en las cosas, en las personas y en la sociedad. Es necesario rascar, buscar, mirar a fondo en lo que pasa y vivimos. Es necesario ir más allá de lo aparente.

Que no nos pase como cuando Jesús les tuvo que decir a los discípulos (Mc. 8,18) *Tenéis ojos y no veis y oídos y no oís*. (Esto se lo dice después de la multiplicación de los panes, porque los discípulos se han quedado en el mero hecho y no han entendido lo que el signo quería decir; y a continuación, curiosamente el evangelista pone la curación de un ciego, para darnos a entender que Jesús ha venido a abrirnos los ojos y no quedarnos en lo superficial).

-----//-----

En la terraza de mi casa, entre baldosa y baldosa crece la hierba. Al ver esto recuerdo aquello que dice Ernesto Sábato “a la vida le basta una grieta para renacer”. En medio de la sequedad, surge la vida.

Me parece muy actual esta imagen. En la Iglesia tenemos la sensación de sequedad (ser pocos, mayores,...) y desde ahí debemos buscar como comunidad seguir buscando esas grietas, esas corrientes de vida.

Entre situaciones de dolor, sufrimiento, injusticia y sombras aparecen también corrientes de vida, justicia, solidaridad y luz. (mezcladas).

Esto ocurre siempre en nuestra historia de cada día.

Por tanto, hacer fluir no es inventar, ni construir, ni diseñar,... sino descubrir. Sin quedarnos en lo superficial, buscando en lo profundo. Y teniendo en cuenta que a la vida le basta un pequeño resquicio para renacer. Vamos pues, ahora a buscar esas corrientes de vida que ya existen en nuestra sociedad, en nuestras comunidades eclesiales y a nivel personal, y que muchas veces no vemos. (realidad y mirada).

2.- Entre todos descubrimos Corrientes de Vida (Lluvia de ideas con posit de colores)

- Corrientes de vida en la sociedad (de solidaridad, compromisos sociales etc..)

- Corrientes de vida en la comunidad eclesial (apuestas, propuestas que dan otro aire, etc.)

- Corrientes de vida a nivel personal (actitudes que descubrimos en mi misma o en los demás generadoras de vida).

3.- Sólo el amor (Silvio Rodríguez)

Debemos amar todos los intentos, porque aunque parezcan pequeños, aunque parezcan barro... si ponemos amor, espíritu y pasión... fluirán como corrientes de vida.

Debes amar,
la arcilla que va en tus manos,
debes amar,
su arena hasta la locura
y si no,
no la emprendas que será en vano.
Sólo el amor alumbra lo que perdura,
sólo el amor convierte en milagro el barro.

Debes amar,
el tiempo de los intentos,
debes amar, la hora que nunca brilla
y si no
no pretendas tocar lo cierto.
Sólo el amor engendra la maravilla,

sólo el amor
consigue encender lo muerto.

Silvio Rodríguez

4.- Sólo el amor consigue encender lo muerto

(Actitudes que deberíamos cuidar, como decía la canción desde el amor)

- Pasar del desencanto (y resentimiento) a una lectura positiva de la crisis y del momento presente. Dándonos cuenta, como hemos visto en la lluvia de ideas anterior, que hay acontecimientos que generan esperanza.

- Pasar de la idea y de la actitud de conservación a la de misión. Tenemos que salir al encuentro, estar abiertos... Como dice el Papa Francisco en Evangelii Gaudium 25: *“Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una «simple administración. Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un «estado permanente de misión»”.*

- Pasar de la repetición de “lo de siempre” o “siempre se ha hecho así” a la creatividad. Reinventar la pastoral, hay cosas que sirvieron para un momento de la historia y ya no sirven para el momento actual. Ser audaces. (Pastoral de intentos). Papa Francisco, Evangelii Gaudium 27: *“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación.”*

- Poniendo a Jesús y su Evangelio en el centro. Como decía Pagola en el comentario de hace dos semanas: *“Nada puede regenerar el tejido en crisis de nuestras comunidades como la fuerza del Evangelio. Solo la experiencia directa e inmediata del Evangelio puede revitalizar la Iglesia... Hemos de volver al Evangelio como nuevo comienzo. Ya no sirve cualquier programa o estrategia pastoral.”*

- Continuando con la idea y la propuesta del curso pasado de hacer de nuestra Iglesia una iglesia acogedora y de puertas abiertas.

- Haciendo fluir corrientes de:

- Coherencia y testimonio. Debemos ser consecuentes, saber integrar nuestra fe y vida de forma coherente de manera que seamos testimonios para otros. (Cristianos de las primeras comunidades).

- Justicia y opción por los pobres. Debemos estar allí donde se decide el futuro de las personas, es decir, *“... en el mundo vasto y*

complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional el sufrimiento, etc...” así lo expresa bien la Encíclica Evangelii Nuntiandi.

○ Diversidad. Trabajando por la inclusión. Teniendo en cuenta los diferentes modelos de familia, las distintas culturas, etnias, religiones,...

5.- Oración desde el texto de la samaritana

(Evangelio: Juan 4,5-42) – *Angel-*

Es el momento de interiorizar la reflexión que estamos haciendo y reforzar nuestra vida interior con el lema: “Hagamos fluir corrientes de Vida- Bizi errekak jariorazi”.

Jesús hizo que la Samaritana acogiera la corriente de Vida que había en ella, lo expresa en estas palabras: “Señor veo que tú eres un profeta”.

Veis un Bol con agua y una vasitos con los que después vamos a beber un poco de agua. Queremos expresar con este gesto que para nosotros también Jesús nos hace acoger e impulsar las corrientes de vida que hay en nosotros, en nuestra iglesia y en nuestra sociedad.



Lectura del evangelio según San Juan (4,5-42)

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:

«Dame de beber.»

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice:

«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?»

**Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.
Jesús le contestó:**

«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»

La mujer le dice:

«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»

Jesús le contestó:

«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.»

La mujer le dice:

«Señor, dame de esa agua así no tendré más sed ni tendré que venir aquí a sacarla.»

Él le dice:

«Anda, llama a tu marido y vuelve.»

La mujer le contesta:

«No tengo marido».

Jesús le dice:

«Tienes razón que no tienes marido; has tenido ya cinco y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad.»

La mujer le dijo:

«Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»

Jesús le dice:

«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den

culto así Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»

La mujer le dice:

«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.»

Jesús le dice:

«Soy yo, el que habla contigo.»

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.»

Comentario (Tere)

Hoy muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo se sienten insatisfechos, es están en búsqueda de "aguas" que les quiten la sed. Y así se multiplican los cursos de silencio, mindfulness, yoga, grupos y libros de autoayuda, etc etc... Y esto no es solo una moda... Es una búsqueda del sentido de la vida, una búsqueda de espiritualidad.

La samaritana en el evangelio acude al pozo insatisfecha buscando un agua que le quite la sed. Esta mujer representa la insatisfacción del corazón humano.

Viene de una región (Samaria) en la que adoraban a cinco dioses, ella ha tenido cinco maridos... ha ido pasando de uno a otro. Y ni dioses ni maridos hay llenado su vida. Ni uno ni otros han dado sentido a su vida.

Ella, por otro lado, se sigue agarrando a sus seguridades (el cubo) y a sus tradiciones (el pozo de sus antepasados). Pero es realmente en el encuentro con Jesús y en el diálogo con Él cuando empieza a descubrir el verdadero sentido de su vida.. Jesús ha hecho fluir en ella corrientes de vida:

Y así se lo dice: *"...quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, pues el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna.*

Le dice la mujer: *Señor, dame de esa agua, así no tendré más sed"*

Y nosotros como seguidores y seguidoras de Jesús, debemos actuar también como Él. (en el pasaje de la samaritana):



-Saliendo al encuentro, con nuestro testimonio y dialogo, debemos hacer fluir corrientes de vida (para otras personas).

Es hora de mirar nuevamente con esperanza el futuro...

Estamos llamados a hacer fluir, a descubrir... corrientes de vida, teniendo en cuenta que hasta en medio de la sequedad surge la vida, con una actitud positiva y esperanzada... poniendo a Jesús en el centro de nuestra vida y de nuestra comunidad para que como le dice a la Samaritana *el agua que yo os daré se convertirá dentro de vosotros en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.*

Vamos a guardar unos momentos de silencio y poco a poco salimos a beber un vasito de agua que cogemos del Bol, expresando que todos somos capaces y estamos decididos a alimentar las corrientes de vida que hemos elegido anteriormente.

. Silencio - Música suave.

. *Vamos saliendo a beber un poco de agua*

Oración de compromiso: el cántaro y la sed
(dos coros)

* Señor, Tú me sondeas y me conoces.
Sabes que mi corazón anda siempre inquieto, ansioso, anhelante...
Tengo muchas cosas, no carezco de nada.
Pero “los dioses y señores de la tierra”
no me satisfacen.

* El cántaro que lleno con mis obras
y mis ajetreos cotidianos
se me antoja cada día más incapaz
de saciar mi sed de vida plena.
Recorro calles y plazas,
con mi cántaro en las manos.
No me bastan las aguas turbias y efímeras
que soy capaz de retener en él.

* Como busca la cierva corrientes de agua,
así te busco yo, Dios mío.
Como tierra reseca, agostada, sin agua,

mi alma tiene sed de ti,
y espera, resistente, que tu lluvia me empape
y convierta mi desierto en vergel,
que tu torrente me inunde
y de mi seno corran ríos de agua viva.

* Que tu misericordia no retarde tu Promesa, Señor,
que nuestro deseo la atraiga;
que mi vida rendida a tu Espíritu
consienta en mí la misma transformación
que obró en la samaritana;
que, dejando por fin mi cántaro,
me convierta en tu discípulo y vaya a comunicar
la buena noticia a mis hermanos.